De Egipto llamé a mi hijo, la cita de Os 11,1 en Mt 2,15

Contexto

El primer capítulo de Mateo se ha centrado en el origen de Jesús y el cumplimiento en él de las promesas davídicas a través de la paternidad de José. El segundo capítulo está marcado por la figura de Herodes, es a él que acuden los magos, de él se distancian tomando otro camino para su regreso; el monarca es presentado como el gran perseguidor que motiva la huida a Egipto y la sombra de su amenaza es la razón del traslado a Nazaret desde Egipto, en vez de volver a Judea.

Sin embargo, para el narrador la persona que dirige la historia es Dios, que interviene constantemente a través de las indicaciones dadas a través de su ángel, de esta forma se reafirma la voluntad de Mateo de demostrar que en Jesús se cumplen las escrituras.

Esta es la razón por la que en todo el primer evangelio abundan las citaciones explícitas del Antiguo Testamento, llamadas por los estudiosos *citas de cumplimiento*[1], las mismas que desean presentar a Jesús como el Mesías, conectándolo a diferentes personajes y acontecimientos de la historia de Israel[2], como señala Díez Macho:

> "Mateo, interesado en demostrar que Jesús es el Mesías, no se contenta con narrar su filiación davídica, sino que procura subrayar su semejanza con las grandes figuras del Antiguo Testamento, Moisés y Jacob, para lo cual selecciona episodios de la infancia de Jesús que tienen un paralelo en la vida de Moisés y Jacob; es decir, presenta a Jesús como un segundo Moisés, como un segundo Israel"[3].

---

[1] France, *The Gospel of Matthew*, 11.
[2] Aranda Pérez, «Los evangelios de la infancia de Jesús», 815.
[3] Díez Macho, *La historicidad de los Evangelios de la Infancia.*, 26.

Exégesis de Mt 2,13-15

La perícopa que estudiaremos, dominada por el tema de la fuga a Egipto, puede ser dividida en las siguientes secciones:

2,13-15 Fuga a Egipto

2,16-18 Asesinato de los inocentes

2,19-23 Regreso a Israel

El contexto inmediato es la visita de los magos que ha levantado las sospechas de Herodes, los magos han recibido la indicación de regresar por otro camino, a continuación, se introduce la aparición del ángel del Señor en sueños que inaugura el pasaje que estudiamos:

v.13 La escena es una continuación del versículo precedente porque repite el verbo ἀναχωρέω (regresar) aplicado a los magos. El mensaje del ángel contiene tres indicaciones expresadas con tres verbos en imperativo:

- toma al niño y a su madre
- huye a Egipto
- estate allá

El ángel también explica el motivo: Herodes va a buscar al niño para matarlo.

v.14 José obedece prontamente la orden del ángel, cabe resaltar que el narrador repite la forma de referirse sobre las personas que José debe proteger, es decir "el niño y su madre", no la llama "tu esposa" ni "tu hijo", además, la referencia a que todo sucede de noche subraya la inmediatez del cumplimiento.

Es de notar que la frecuencia con la cual José recibe sueños en Mateo puede suponer en José un “cierto habito de contacto sobrenatural con el orden celeste”[4].

v.15 Manteniendo a José como sujeto de las acciones, el narrador comenta que estuvo allí hasta la muerte de Herodes, y en este momento introduce la cita de cumplimiento objeto de nuestro estudio con la fórmula “*para que se cumpliera lo que fue dicho por el Señor por medio del profeta*[5] *que dice*: ...”

ἐξ Αἰγύπτου ἐκάλεσα τὸν υἱόν μου.

La cita es tomada de Os 11,1. Lo primero que hay que determinar es ¿Qué texto está siguiendo Mateo? Observemos las dos opciones:

TM וּמִמִּצְרַיִם קָרָאתִי לִבְנִי

LXX ἐξ Αἰγύπτου μετεκάλεσα τὰ τέκνα αὐτοῦ.

La balanza de la respuesta parece inclinarse en esta ocasión por el Texto Masorético, las diferencias las explicaremos oportunamente, por el momento analicemos brevemente las palabras principales de Mt 2,15:

Αἴγυπτος. Es significativo que, de todos los evangelios, este país es nombrado sólo en este episodio (cuatro veces). La carga de significado bíblico es siempre muy fuerte.

Καλέω. El verbo en Mateo conserva su significado común: llamar, convocar a alguien o dar el nombre, conjugado en primera persona del singular en aoristo activo sólo se encuentra en este versículo en todo el Nuevo Testamento.

υἱός. En Mateo, Jesús viene llamado “Hijo del hombre” 28 veces, “Hijo de Dios” 10 veces e Hijo de David 8 veces. Una voz en primera persona refiriéndose a Jesús

---

[4] Gomá Civit, *El Evangelio según San Mateo*, 36.

[5] Esta fórmula con que introduce la cita sólo se encuentra una segunda vez en 1,22, e indica al mismo tiempo al locutor divino como al portavoz

como “mi hijo” sólo se encuentra tres veces en Mateo: en las teofanías del Bautizo, de la Transfiguración y en esta cita de la Fuga a Egipto, e indirectamente la podemos descubrir en la parábola de los viñadores asesinos[6].

El resto de la narración, que no estudiaremos, continúa con la matanza de los inocentes. Pero Mateo desea que quede claro que Dios mantiene el control de la situación: por medio de su ángel se anticipa a la reacción de Herodes y ofrece la indicación precisa de hacia dónde debe huir la Sagrada Familia, en este contexto inserta la cita de Oseas para que se cumpliera la palabra del Señor.

Exégesis de Os 11,1

El libro del profeta Oseas aparece en el primer lugar de la lista de los profetas menores. De sus primeros versículos sabemos que ejerció su actividad en el Reino de Israel en tiempos de Jeroboam II, aproximadamente entre el 787-747 a.C. y da la impresión de que, aunque no conoció la destrucción de Samaría en el 721 a.C., ya se respiraba un ambiente de corrupción religiosa y moral.

Literariamente, la división más clara es entre los primeros tres capítulos (experiencia del profeta) y el resto de la obra (oráculos). Esta última sección se podría subdividir en dos unidades que tienen la característica del “pleito profético” (riḇ), es decir un reclamo de parte de Dios que no busca la condenación sino la reconciliación, la estructura del libro quedaría así:

1,1-3,5	Matrimonio y vida familiar del profeta
4,1-11,11	Los pecados de Israel
12,1-14,9	La infidelidad de Israel

Aunque menor en proporción, la primera parte es la clave para entender el resto del libro, el tema central del libro es el amor no correspondido que Dios

[6] El tema de Jesús como Hijo de Dios aparecerá en momentos cruciales como la confesión de Pedro y será puesto a prueba por el tentador, el Sanedrín y durante la crucifixión.

siente por su pueblo, expresado en la figura matrimonial o en la relación padre-hijo o madre-hija.

En base a la figura de esta relación de amor, la denuncia del profeta es sobre todo de infidelidad de parte de Israel. El profeta anuncia que su amor lo llevará a castigar a su pueblo para salvarlo, para que nazca en él aquel amor que Dios merece, expresado en el binomio misericordia y conocimiento del Señor, sólo así el libro se concluye con promesas de retorno, de paz y de restauración.

El capítulo 11 cierra la primera sección de oráculos contra Israel, como hemos señalado, y tiene la característica de terminar con un anuncio de perdón y retorno. La unidad de los vv. 1-11 es bastante clara: el tema del amor de Dios se mantiene hasta el v. 11, la referencia a Egipto se conecta entre el primer y el último versículo del capítulo, que además cierra con la expresión “oráculo del Señor”. El v.1, objeto de nuestro estudio dice en el TM:

כִּי נַעַר יִשְׂרָאֵל וָאֹהֲבֵהוּ וּמִמִּצְרַיִם קָרָאתִי לִבְנִי׃

El versículo 1 está construido con el paralelismo típico de la poesía hebrea, una propuesta de traducción sería: *Cuando Israel era joven yo lo amé y de Egipto llamé a mi hijo*, analicemos las palabras principales:

נַעַר En los profetas el tiempo de la juventud de Israel es recordado como el momento del primer amor, de la alianza, del desierto (Jer 2,2; Ez 16,60; Os 2,17) incluso como el tiempo del inicio de la rebelión al Señor (Is 47,12) pero en este capítulo la perspectiva es paterna, hacia un muchacho, no una relación conyugal.

אהב El tema del amor atraviesa todo el capítulo y lo conecta con el inicio del libro, la raíz se extenderá hasta el v.3.

מִצְרַיִם Egipto aparece 13 veces en Oseas, muchas veces para denunciar la vana esperanza de salvación política que Israel coloca en ellos, otras veces como anuncio de castigo, es decir de volver a la esclavitud, finalmente, como en el

presente caso, Egipto hace referencia al evento fundacional del pueblo, es decir el éxodo.

קרא El verbo, que tiene varias acepciones (convocar, dar el nombre), aquí y en el versículo siguiente tiene el significado de llamar a sí, porque es usado en primera persona, se refiere a una elección.

לִבְנִי La llamada desde Egipto ha supuesto el reconocimiento por parte de Dios de su paternidad sobre Israel:

> Entonces tú dirás al Faraón: «Así dice el Señor: Israel es mi hijo, mi primogénito. Yo te ordeno: Deja salir a mi hijo para que me dé culto; pero si te opones a dejarlo salir, yo mismo daré muerte a tu hijo primogénito». (Ex 4,22-23)

Con el Éxodo, Israel se ha convertido en hijo de Dios[7], el objetivo de la llamada que le hace Dios se puede aplicar sea a salir de Egipto sea a convertirse en hijo, el objetivo de la liberación es la adopción, pues liberación y adopción constituyeron un único acto y una única llamada[8]. En los versículos 2-5 vemos cómo se desarrolla esta relación paterno- filial:

Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí: ofrecían sacrificios a los Baales, e incienso a los ídolos. Yo enseñé a caminar a Efraín, tomándolo por los brazos, pero ellos no sabían que yo los cuidaba. Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor; yo era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer. Pues volverá al país de Egipto, y Asur será su rey, porque se han negado a convertirse[9].

El v.2 muestra la paradoja: ante la llamada del padre ellos se alejan para sacrificar a Baal. Sin embargo, el hijo no fue abandonado después de la llamada, en los vv. 3-4 Dios sigue expresando en primera persona los cariños y cuidados hacia Israel a los que éste respondió con ingratitud y desconocimiento.

---

[7] El título seguirá siendo poco frecuente con excepción del uso adoptado en Jeremías (cf. Jer 31,9.20).
[8] Jeremias, *Osea*, 212.
[9] Seguimos la traducción de la Biblia de Jerusalén

El v. 5 introduce el tema del castigo hasta el v. 7: aunque el pueblo buscaba alianzas con Egipto, Asiria será su rey. El tema del regreso o no-regreso a Egipto es constante en Oseas (cf. 7,16;8,13;9,3.6): si se interpreta Egipto como regreso a la esclavitud, la amenaza parece inapelable.

Improvisadamente el v.8 revela que Dios no desea eliminar de la tierra a Israel, aunque este todavía no se ha convertido, y en el v.9 Dios renuncia a la destrucción total. Los vv. 10-11 anuncian el retorno de los hijos al Señor, específicamente desde Egipto y Asiria. Dios los restablecerá en sus casas.

Os 11 en LXX

Hemos señalado que la cita reportada en el evangelio de Mateo concuerda más con el TM que con el texto de LXX, ofrecemos un breve análisis de nuestro versículo en LXX.

Ante todo, hay que decir que el texto hebreo de Oseas que poseemos es famoso por ser difícil de traducir, descontinuo, con numerosas palabras arcaicas, muchas de las cuales son *hápax legomena* y con ciertos problemas de transmisión[10]. A pesar de estas dificultades, la versión de los LXX que poseemos no es diferente en extensión del Texto Masorético. Retomamos el versículo que nos interesa:

Διότι νήπιος Ισραηλ, καὶ ἐγὼ ἠγάπησα αὐτὸν καὶ ἐξ Αἰγύπτου μετεκάλεσα τὰ τέκνα αὐτοῦ.

Una propuesta de traducción puede ser:

Porque joven es Israel y yo lo amé, y de Egipto volví a llamar a sus hijos

La primera mitad del versículo es bastante similar al texto hebreo, en la segunda mitad podemos observar dos peculiaridades:

[10] Benzi, *Osea*, 27.

1. El texto griego cambia el singular del texto hebreo “mi hijo” por el plural “sus niños/muchachos/hijos”. Los comentaristas atribuyen este cambio de LXX para armonizar con los versículos siguientes 2-7[11], en estos versículos los verbos están en plural, porque la voz del locutor, “el Padre”, se refiere en estos versículos del texto hebreo a un plural “ellos”. De esta manera se hace una ligera distinción entre Israel y sus hijos, Dios amó a Israel, y sus hijos se alejaron, entendiendo Israel como Jacob el Patriarca, y a “sus hijos” como sus descendientes.

2. En vez de usar el verbo καλέω que podría traducir sin más el verbo “קרא” hebreo (que además presenta otras acepciones) el traductor utiliza un verbo que sólo aparece aquí y en el versículo siguiente en toda la LXX[12], el verbo μετακαλέω que se traduce como “llamar de regreso o de nuevo”.

El resto del capítulo sigue bastante el texto hebreo, aunque en el v.5 hay una peculiaridad que quisiera notar, en el tema ida-regreso de Egipto, donde el TM expresaba “no regresará” en futuro a Egipto, LXX, sin embargo, traduce “habitó Efraím en Egipto”, abriendo la posibilidad de un regreso a la esclavitud de Egipto, el versículo termina, en TM y en LXX, con la amenaza de exilio a Asiria.

Sólo en el v. 11 se abre la perspectiva de un perdón y un regreso definitivo, utilizando la técnica del paralelismo con Asiria y Egipto sea en LXX que en el TM:

> Temblarán como un pajarillo al venir de Egipto como una paloma desde el país de Asiria; y yo los haré habitar en sus casas —oráculo de Yahvé—.

Comentario conclusivo al uso de la cita en Mateo

Como hemos señalado, Mateo presenta en los dos primeros capítulos todos los temas que marcarán la vida de Jesús. Utiliza las citas del Antiguo Testamento no para *crear* un hecho histórico, sino que utiliza un hecho histórico de la vida de Jesús para conectarlo con un hecho paralelo del pasado, en el sentido más clásico de *tipología*, entendiendo esta como "el reconocimiento de una correspondencia

---

[11] Stuart, *Hosea-Jonah*, 177.

[12] También aparece en 1Esd 1,48 que no recibimos como canónico

entre los acontecimientos del Nuevo y del Antiguo Testamento, basada en la convicción del carácter inmutable de los principios de actuación de Dios"[13]. En la cita de Os 11,1 podemos encontrar estos temas:

1. El Hijo.

El texto hebreo de Os 11 subraya la "adopción" que gozó Israel en el momento de su liberación de Egipto. Al cambiar el singular por el plural, LXX distingue, pero extiende también, este amor a los hijos de Israel, expresado en los versículos 2-4. Así mismo, queda claro el anuncio del castigo, fruto de la decisión de no querer convertirse (v.5), resulta además transparente el repentino cambio de actitud de Dios que revela no poder castigar para siempre y ofrece un regreso, un segundo éxodo (vv.8-11).

Mateo presenta la relación única de Jesús con el Padre desde el inicio, María queda embarazada del Espíritu Santo sin la participación de José y el ángel había señalado que Jesús será llamado "Dios con nosotros". Con la cita de Os 11, como lectores nos encontramos narrativamente delante de la primera afirmación explícita sobre la identidad del Padre de Jesús, que regresará en las otras teofanías. En Jesús se cumple la expectativa de la llegada de un hijo fiel que no sea rebelde e ingrato como Israel, que reconozca el amor del Padre.

2. El nuevo Israel.

En Os 11 se puede observar que la profecía que quedaba abierta era la del v.11, es decir, el segundo retorno, ¿A qué retorno se refería? Si tenemos en cuenta que lo más probable es que Oseas no conoció la destrucción del Reino de Israel en 721 a.C., tal vez se puede pensar al retorno del segundo exilio en Egipto en tiempos del profeta Jeremías en el 582 a.C., de esta manera, la profecía podría verse cumplida con el retorno de Babilonia 538 a.C., y así se podría explicar por qué LXX utiliza el verbo μετακαλέω, "llamar de nuevo", sin embargo, estas profecías que aseguraban una paz estable siempre quedaron abiertas a interpretaciones escatológicas.

---

[13] France, *The Gospel According to Matthew*, 40.

Más allá de a cuál de los exilios se refiera, el texto deja claro que estos son siempre fruto del pecado humano y que sólo se puede alcanzar la libertad por intervención directa de Dios cuando todo parece perdido. El v.10 asigna un verbo de movimiento al pueblo, ellos "caminarán tras el Señor": este momento de conversión sólo se verificará con la obra del Mesías.

Jesús resume y completa toda la historia de Israel.[14] En paralelo con el pueblo de Israel, que salió de Egipto en la "niñez" de su historia, Jesús es considerado el verdadero Hijo que al inicio de su vida es llamado desde Egipto[15].

3. El nuevo Moisés.

La referencia más explícita a Egipto siempre será el éxodo, que significa salvación en la historia de Israel, Mateo presenta a Jesús como el nuevo Moisés que se salva de la matanza de los inocentes como Moisés se salvó de la orden de asesinar a los recién nacidos varones[16], y, al igual que Moisés conducirá al pueblo en un nuevo éxodo que ya ha iniciado.[17]. El Catecismo de la Iglesia Católica lo resume acertadamente:

> La Huida a Egipto y la matanza de los inocentes (cf. Mt 2, 13-18) manifiestan la oposición de las tinieblas a la luz: "Vino a su Casa, y los suyos no lo recibieron" (Jn 1, 11). Toda la vida de Cristo estará bajo el signo de la persecución. Los suyos la comparten con él (cf. Jn 15, 20). Su vuelta de Egipto (cf. Mt 2, 15) recuerda el Éxodo (cf. Os 11, 1) y presenta a Jesús como el liberador definitivo.[18]

Los hechos de la vida de Jesús se conectan con los hechos de Israel en su doble significado, es decir en cuanto Patriarca y en cuanto pueblo. La entrada en Egipto nos recuerda la entrada de Jacob en esa tierra, llamado por José y confirmada por una visión nocturna (Gen 46,2-4). Podemos concluir que Mateo logra conjugar todos estos significados que al lector de ayer y hoy refuerzan en la fe de que Jesús es el Mesías enviado por Dios.

---

[14] Keener, *The IVP Bible Background Commentary*, 47.
[15] Aranda Pérez, «Los evangelios de la infancia de Jesús», 799.
[16] Carson y Beale, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, 8.
[17] Keener, *A Commentary on the Gospel of Matthew*, 12.
[18] *Catecismo de la Iglesia Católica, #530.*

Bibliografía

Aranda Pérez, Gonzalo. «Los evangelios de la infancia de Jesús». *Scripta Theologica* 10, n.º 3 (1978): 793-848.

Benzi, Guido, ed. *Osea: introduzione, traduzione e commento*. Cinisello Balsamo: San Paolo, 2018.

Carson, D. A., y G. K. Beale, eds. *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*. Grand Rapids; Nottingham, 2007.

Catecismo de la Iglesia Católica. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1997.

Díez Macho, Alejandro. *La historicidad de los Evangelios de la Infancia*. Madrid: Fe Católica, 1977.

France, R. T. *The Gospel According to Matthew*. 2.ª ed. Grand Rapids: Eerdmans, 1999.

———. *The Gospel of Matthew*. Grand Rapids: Eerdmans, 2007.

Gomá Civit, Isidro. *El Evangelio según San Mateo*. Madrid: Ediciones Marova, 1976.

Jeremias, Jörg. *Osea*. Brescia: Paideia, 2000.

Keener, Craig S. *A Commentary on the Gospel of Matthew*. Grand Rapids: Eerdmans, 1999.

———. *The IVP Bible Background Commentary: New Testament*. Downers Grove (IL): Inter-Varsity Press, 1993.

Stuart, Douglas. *Hosea-Jonah*. Grand Rapids: Zondervan, 2017.